



Posicionamiento político de Médecins du Monde respecto a los militares y a las acciones civiles-militares

Conscientes de que en los terrenos en los que intervenimos la coexistencia con diversas fuerzas armadas nacionales e internacionales, estatales, no estatales o privadas es potencialmente problemática,

Preocupados especialmente por la confusión entre acción humanitaria y operaciones militares de fuerzas armadas internacionales, que empaña nuestra imagen y lleva a la población a dudar de nuestra imparcialidad e independencia,

Convencidos de que esta confusión amenaza no solamente la aceptación de nuestro trabajo por parte de las comunidades, sino también la participación de las mismas (siendo la aceptación y la participación elementos clave de la seguridad de nuestros programas y equipos), comprometiendo así nuestra actuación,

Resueltos a seguir siendo un agente imparcial e independiente y concienciados de la importancia de no estar sujetos a una posible instrumentalización política por parte de los Estados,

Por último, y ante todo, determinados a conservar en todo momento y lugar el acceso a las poblaciones vulnerables amenazadas por esta confusión,

Pedimos a todos los miembros y equipos de Médecins du Monde, tanto en el terreno como en la sede, que apliquen los siguientes principios y acciones:

Naturaleza de la ayuda humanitaria y respeto de los principios

- 1** Reiterar la importancia, en todas las circunstancias, de los principios de acción humanitaria (humanidad, independencia e imparcialidad) que son la base de nuestro acceso a las poblaciones;
- 2** Reiterar nuestro carácter de organización no gubernamental, proveniente de la sociedad civil, independiente de todo interés privado, económico o comercial y no subordinada a la política y a los proyectos estatales, y por consiguiente independiente, en nuestras decisiones estratégicas y operativas, de sus instrumentos, ya sean políticos, militares o económicos;
- 3** Hacer saber que nuestra acción humanitaria solo atiende a las peticiones de las poblaciones, las necesidades identificadas, las capacidades, la voluntad y las posibilidades locales de responder a dichas necesidades;

Respeto de las funciones y a los mandatos

- 4** Reafirmar la importancia del respeto del Derecho Internacional Humanitario por todas las partes en conflicto;
- 5** Denunciar el uso del calificativo "humanitario" aplicado a las operaciones de asistencia o de auxilio llevadas a cabo por fuerzas armadas, ya que estas, por su naturaleza y al ser instrumentos de la política de los Estados, no pueden ser imparciales;

- 6 Considerar que la puesta en marcha de operaciones de asistencia (del tipo acciones civiles-militares) por parte de fuerzas armadas comporta el riesgo de la parcialidad ya que los objetivos políticos o militares pueden influir o guiar la manera de identificar, analizar y priorizar las necesidades, de adoptar métodos de intervención y de seleccionar a las personas beneficiarias de la ayuda;
- 7 Reafirmar que la acción humanitaria no es un instrumento de resolución de conflictos ni de gestión de crisis, ni un instrumento de lucha contra el terrorismo;
- 8 Comprometerse, en las zonas de conflicto armado, a que MdM no financie sus programas con fondos gubernamentales de Estados que desplieguen fuerzas armadas y participen en el conflicto (bajo su propia bandera o bajo el mandato de la OTAN);
Cualquier otro tipo de financiación pública de un proyecto en un contexto en el que estén desplegadas fuerzas internacionales (incluidas las fuerzas bajo el mandato de las Naciones Unidas y las fuerzas híbridas) en zona de conflicto deberá además recibir la aprobación explícita del Comité de Dirección.

Interacciones en el terreno

- 9 Reafirmar que, más allá de las exigencias administrativas y de las evacuaciones sanitarias, no se puede realizar ningún tipo de coordinación entre Médecins du Monde y las fuerzas armadas en situaciones de emergencia complejas o de conflictos armados;
- 10 Reconocer, no obstante, que el diálogo con las fuerzas armadas es a menudo necesario a fin de conseguir una mejor eficacia de la ayuda o para proteger/promover los principios humanitarios. Dicho diálogo solo estará justificado si no plantea ningún problema de seguridad a las poblaciones beneficiarias, a los colaboradores locales y a nuestros equipos, y si no compromete nuestra imparcialidad;
- 11 No utilizar los medios (transportes, infraestructuras, etc.) puestos a disposición o impuestos por las fuerzas armadas, salvo como último recurso y tras la aprobación del Comité de Dirección, con el fin de contribuir a salvar vidas, y esto únicamente en un contexto de desastres naturales y cuando ninguna alternativa civil sea posible;
- 12 No solicitar ni aceptar escoltas armadas de ningún tipo, salvo en casos muy excepcionales y en contextos muy específicos y tras la aprobación explícita del Comité de Dirección;
- 13 Evitar toda proximidad de los miembros de las fuerzas armadas (regulares o irregulares), tanto en el plano profesional como privado; negarles en especial el transporte en vehículos de Médecins du Monde, salvo en caso de urgencia médica vital, y evitar al máximo el acceso de personas armadas a locales ocupados o gestionados por Médecins du Monde;
- 14 Rechazar toda subordinación a una fuerza armada (incluidas las de Naciones Unidas), toda acción llevada a cabo en su nombre, toda financiación procedente de la misma y toda integración en un proyecto común con ella;
- 15 Exigir a los responsables políticos y militares que no cultiven la confusión entre acción militar y acción humanitaria, y que a tal efecto tomen todas las medidas de distinción necesarias (operativas y semánticas) y no exijan coordinación o subordinación;
- 16 Promover este posicionamiento en todas las circunstancias, de manera individual o coordinada con los otros agentes humanitarios que compartan estos principios de actuación.

La interpretación de este posicionamiento político y el arbitraje de las situaciones que no se hayan tenido en cuenta en el mismo son responsabilidad del Comité de Dirección.

Adoptado por el Consejo de Administración de Médecins du Monde el 5 de diciembre de 2009